

No se crea V. libro de mis asedios, ni
 aun en estos días para siempre memorables,
 en los anales de Sevilla, y que quedarán pro-
 fundamente gravadas en las memorias
 de los Sevillanos. Veinte mil manos a-
 plaudiendo á las hijas de Fernando 7^{mo}
 para presenciarse este entusiasmo
 tan simpático á mi corazón habría yo
 ido hasta las toras.

Pena de todo este hablar me da ¿no
 es verdad? - Pero hay lo que deseaba de-
 cir á V. es, que si no se parece dema-
 siado á trescientos, ruegue á alguna
 de nuestras amadas Princesas S. S. A. A. B. B.
 las y^{mas} Infantes Duques de Montpensier,
 que con media palabra de sus
 augustos y benéficos labios recomien-
 den al S. Duque de Osuna, una

petición que contenía una carta
que le he escrito, pidiéndole un
miniconto en su palacio para
un pobre anciano de 80 años
que ha pasado toda su vida
en él. -

Interesar á S. S. D. A. N. R. en
una obra tan grande de caridad
no es insensadad, pues no tienen
sola la generosidad de la caridad
tienen también su santa paciencia

Yake S. que ve á nuestros hijos
en el alcazar, después del besame-
nas? - que dicha! - ya nada ten-
reste me queda que desear! -

No lea yo á S. mas, pero mas la
quiero cada día, pues cada día
tiene mas motivo para apre-
ciarlo y estarle agradecido su
mejor amigo

Fernando

Tenorio me hizo el favor de
entregarme mi carta al Marqués;
pero me temo que ni aun
la lee.

8.
Archivo Ateneo de Madrid